

NACIONES UNIDAS
CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL



Distr.
GENERAL

E/CN.4/1983/46
7 de febrero de 1983

ESPAÑOL
Original: FRANCÉS/INGLÉS

COMISION DE DERECHOS HUMANOS
39º período de sesiones
Tema 9 del programa

DERECHO DE LOS PUEBLOS A LA LIBRE DETERMINACION Y SU APLICACION
A LOS PUEBLOS SOMETIDOS A UNA DOMINACION COLONIAL EXTRANJERA O
A OCUPACION EXTRANJERA

Carta, de fecha 7 de febrero de 1983, dirigida al Presidente de
la Comisión de Derechos Humanos por el Representante Permanente
de la República Socialista de Viet Nam

"La resurrección de Kampuchea, 1979-1982".

Le agradeceré tenga a bien disponer la distribución del texto adjunto como documento oficial de la Comisión de Derechos Humanos en su 39º período de sesiones.

(Firmado): Nguyen Thuong
Embajador
Representante Permanente

GE.83-10796

La resurrección de Kampuchea, 1979-1982

El 7 de enero de 1979 fue una gloriosa fecha decisiva de la historia de Kampuchea. El pueblo de Kampuchea se alzó contra el genocidio y la pérdida de su país y derribó a la camarilla de Pol Pot, Ieng Sary y Khieu Samphan, agentes de los expansionistas de Pekín. Con esta victoria se dio vuelta a una hoja de la historia de Kampuchea, anunciando una época en la que el pueblo gozaría de libertad e independencia y sería dueño de su propio destino.

Aunque los hombres de conciencia de todo el mundo recibieron con júbilo la noticia, sus corazones se llenaron de angustia al pensar en las pruebas que aguardaban a los cuatro millones de sobrevivientes kampucheanos, el hambre, las enfermedades, una destrucción terrible... Porque, como dijo el Presidente Heng Samrin, "la camarilla de Pol Pot no sólo hizo retroceder a Kampuchea varios decenios en los campos económico y cultural, sino que las secuelas materiales y espirituales de su régimen las van a sufrir muchas generaciones venideras de kampucheanos. ¿Estará en condiciones el pueblo de Kampuchea de mantenerse erguido y construirse una nueva vida?

Así y todo, en el breve espacio de poco más de tres años -un período muy breve ciertamente- el pueblo kampucheano, gracias a su tremenda vitalidad y a la ayuda incondicional de hermanos y amigos de todo el mundo, ha experimentado una pronta y milagrosa recuperación y ha registrado logros notables en todos los terrenos.

Quedan muchas dificultades y obstáculos, pues han de afrontar la doble tarea de frustrar las tentativas enemigas de sabotaje y destrucción y de luchar a la vez por satisfacer las necesidades de la vida diaria y por reconstruir el país. Sin embargo, lo cierto es que al haber superado con éxito dificultades aparentemente invencibles, el pueblo de Kampuchea, seguro de su propia resolución y del apoyo y la asistencia internacionales, avanzará con paso firme hacia un futuro brillante.

Poco más de dos años después de la liberación completa de su país, el pueblo de Kampuchea realizó con entusiasmo las elecciones generales del 1º de mayo de 1981, en las que unos representantes dignos de su confianza y dedicados a la causa de la defensa y de la reconstrucción nacionales fueron elegidos para constituir la Asamblea Nacional.

Fue a las urnas el 97,82% del electorado, que votó según el principio del sufragio secreto. De los 148 candidatos de 20 provincias, fueron elegidos 117, 96 hombres y 21 mujeres que representaban a todos los estratos sociales, nacionalidades y creencias religiosas y a profesionales de todos los campos, política, economía, ciencia y tecnología, cultura y sociedad, bellas artes, fuerzas armadas, organizaciones de masas, etc.

Poco después, el 27 de junio de 1981, Heng Samrin, Presidente del Consejo de Estado elegido por la Asamblea Nacional, firmó un decreto por el que se promulgó la Primera Constitución democrática de Kampuchea, cuyo proyecto había sido previamente discutido por todo el pueblo. En el Preámbulo de la Constitución se recalca: "La Constitución de la República Popular de Kampuchea es el resultado de un largo proceso de lucha de nuestro pueblo, pleno de dificultades y adversidades. Expresa la voluntad y el objetivo de todo nuestro pueblo: defender resultamente nuestra independencia, reconstruir nuestro país y progresar firmemente por la senda del socialismo".

En el capítulo 1 de la parte segunda de la Constitución se dice que el nombre de nuestro país es "República Popular de Kampuchea", y que el pueblo kampucheano es "el dueño del destino de su país. Todos los poderes pertenecen al pueblo".

A la luz de la Constitución, los órganos legislativos, ejecutivos y judiciales establecidos en todo el país a todos los niveles a raíz de la victoria del 7 de enero de 1979, se han consolidado y perfeccionado. El Gobierno de la República Popular de Kampuchea, único representante auténtico y legítimo del pueblo kampucheano, administra todos los asuntos del país, tanto internos como externos.

Desde el mismo momento de la liberación, el pueblo de Kampuchea ha luchado por incrementar la producción, rehabilitar y desarrollar la economía y la cultura, reconstruir el país y estabilizar y mejorar progresivamente los niveles de vida, y ha alcanzado logros importantes en todos los terrenos.

Agricultura: el pueblo se ha puesto a trabajar con entusiasmo, recibiendo orientación del Gobierno. Se han constituido "grupos de solaridad y producción". En breve tiempo, entre 1979 y 1980, se han creado 95.000 grupos que incluyen a un 90% de la totalidad de las familias campesinas del país.

La población de todo el país, después de superar grandes dificultades debidas a escasez de simientes, aperos de labranza, animales de tiro, medios de riego, etc., ha realizado imponentes esfuerzos para poner coto a la grave amenaza del hambre. De unas 800.000 hectáreas dedicadas en 1979 al cultivo de arroz y cultivos alimentarios complementarios, se pasó a 1.500.000 hectáreas en 1980, que han producido 1.500.000 toneladas métricas de arroz con cáscara. El año 1980 se registró la máxima cosecha, sin precedentes en los últimos diez años. En 1981, a pesar de catástrofes naturales, la superficie cultivada se mantuvo en 1.470.000 hectáreas con un rendimiento total de 1.600.000 toneladas. En el primer semestre de 1982, la cosecha de arroz de secano fue un éxito rotundo, la superficie total cultivada fue de más de 150.000 hectáreas (una vez y media la cifra de 1981) y el rendimiento total alcanzó un volumen de 256.000 toneladas (el doble de la cifra de 1981).

Cultivos industriales: Las plantaciones han sido restauradas y ampliadas, caucho, tabaco, soja, haciéndose hincapié en el caucho. En 1980 se destinaba al caucho una superficie de 5.000 hectáreas; en 1981, 8.700 hectáreas, con una producción de 5.000 toneladas de látex sin elaborar; a comienzos de 1982 la superficie era de 11.724 hectáreas con una producción de 3.200 toneladas de látex desecado. La superficie destinada a cultivos industriales de rápido crecimiento pasó de 13.500 hectáreas en 1980 a 24.700 hectáreas en 1981.

Ganadería: De la cantidad de bueyes y búfalos que antes de 1970 constituían un total de 3.000.000 sólo quedaban 700.000 cabezas a comienzos de 1979.

- 1979-1980: un millón de búfalos y de bueyes; más de 100.000 cerdos al año.
- 1981: el ganado vacuno aumentó en un 16%; el ganado porcino ascendió a un total de 200.000.
- Primer semestre de 1982: el número de búfalos aumentó en 1,2%; el de bueyes en un 3,8%; el de cerdos se duplicó en comparación con el mismo período de 1981.

Conservación y regulación de aguas: Antes de emprender la huida, la camarilla de Pol Pot destruyó muchas obras de regadío importantes. Con posterioridad a 1979, el pueblo ha restaurado miles de kilómetros de canales y centenares de diques y embalses. En 1980-1981 se restauraron y mejoraron 14 instalaciones importantes en provincias como Battambang, Kompong Thom, Siem Riep, Kandal, Ta Keo, Kompong Speu... Se han reparado o construido 60 instalaciones de diverso tamaño en la región de Preah Vihear (Kompong Speu). El sistema de riego y avenamiento de Kra-xanh Chonit en Kompong Thom, que abarca más de 25.000 hectáreas, figura entre los más extensos sistemas de conservación de aguas del país que hay que mejorar. Además, 30 instalaciones de conservación de aguas garantizan el riego y avenamiento de 30.000 hectáreas en Battambang, y el proyecto Prek Rum Del, en Prey Veng, contribuye a luchar contra el anegamiento de 2.500 hectáreas de arrozales.

Pesca: Captura total en 1979-80: más de 20.000 toneladas.
1980-81: 50.000 toneladas
1981-82: 72.000 toneladas

Las máximas cifras anuales alcanzadas bajo el régimen de Pol Pot oscilaron entre 25.00 y 30.000 toneladas.

Industria: La destrucción llevada a cabo por la camarilla de Pol Pot afectó a casi todos los sectores industriales; se cerraron casi todas las fábricas, se destruyó su maquinaria y su equipo y fueron asesinados más del 80% de los ingenieros, trabajadores especializados y técnicos.

En 1979 se restauraron 40 empresas, que empezaron a trabajar de nuevo.

En 1980 funcionaban ya 60 empresas, entre ellas nueve empresas de industria ligera, dos fábricas de materiales de construcción y tres centrales eléctricas con una capacidad total de 104 millones de kw/h.

Pequeña industria y artesanía: Bajo el régimen de Pol Pot se suprimieron casi todas las artesanías. En la actualidad están siendo restauradas con ayuda del Gobierno, creándose más establecimientos que producen aperos de labranza, cestería, cerámica, esteras de junco, azúcar, etc. Tan sólo en Phnom Penh funcionaban en 1980 722 establecimientos en los que se daba empleo a 2.930 artesanos. En 1981, esas cifras aumentaron a 1.338 establecimientos y 3.850 artesanos. En la actualidad hay en Kampuchea 1.500 establecimientos con más de 5.000 artesanos.

Comunicaciones y correos: Se ha restaurado la red de carreteras, ferrocarriles y vías acuáticas. Funcionan las principales líneas de comunicaciones; el ferrocarril de Kom Pong Son a Phnom Penh se ha empalmado con Battambang. El transporte aéreo entre Phnom Penh y Hanoi y entre Phnom Penh y Vientiane funciona con regularidad. Se han mejorado las principales carreteras y construido nuevos puentes. Se ha restablecido el servicio de correos entre la capital y las provincias. El sistema telefónico funciona de nuevo, así como el servicio telegráfico internacional.

Dinero y comercio: Pol Pot suprimió el sistema monetario. Después de la liberación, en marzo de 1980, volvió a ponerse en circulación el riel, que es la moneda nacional. Se ha creado un servicio de comercio estatal en todo el país y el comercio privado sigue desempeñando una importante función.

Cultura y arte: De los 1.240 artistas que había en los días anteriores a Pol Pot, sólo 120 sobrevivieron al genocidio de Pol Pot. La nueva cultura de carácter nacional ha penetrado rápidamente en las masas a partir de la liberación. Se ha prestado suma atención a la conservación de reliquias históricas y de obras de arte. Se han fomentado las tareas informativas, la prensa y la radio, las publicaciones y las actividades culturales de masas. El conjunto artístico nacional de Kampuchea ha actuado en una serie de países hermanos en los que se lo ha acogido con cálidos aplausos. El joven cine revolucionario ha producido películas de saludable contenido, tales como Kampuchea: Tres más cuatro (1980) y ¿Cómo te llamas, hijo mío? (1981), que han alcanzado premios en festivales cinematográficos de la Unión Soviética y la República Democrática Alemana.

Educación: La camarilla de Pol Pot asesinó al 80% de los maestros. Convirtió los edificios escolares en cárceles y cuarteles. A raíz de la liberación, se procedió de inmediato a restaurar escuelas y capacitar maestros. Al inicio del año escolar de 1979-1980 había ya 4.971 escuelas de enseñanza general, que incluían 17.761 cursos con una matrícula total de 947.300 alumnos y 21.600 maestros; en 1980-1981, la cifra de alumnos había pasado a 1.300.000, y al iniciarse el año escolar 1981-1982, el total de estudiantes matriculados era de 1.500.000 y el total del personal docente de 38.600 (un aumento del 24,5% con relación a 1980-1981). Hay un total de 2.100 alumnos matriculados en la Escuela Normal Superior en la Facultad de Medicina y Farmacia y en la Escuela Técnica; hay 1.033 en las escuelas secundarias de formación profesional (tecnología, idiomas extranjeros, medicina, bellas artes, artes y oficios); se ha formado a 33.000 maestros para diversos grados de la enseñanza; 176.363 personas han seguido clases nocturnas para adultos durante el primer semestre de 1982; en 1981 se han enseñado las primeras letras a 143.600 y a 220.000 más durante el primer semestre de 1982; las escuelas infantiles son 269 con una matrícula de 17.336, lo cual supone un aumento del 90% en relación con 1981.

Asistencia sanitaria y asuntos sociales: De los 683 doctores en medicina, farmacéuticos y asistentes que había antes de 1975, sólo 69 sobrevivieron al genocidio de Pol Pot (50 médicos entre 462; 15 farmacéuticos entre 156). Desde la liberación se han ampliado muchos establecimientos de asistencia sanitaria, renovándose su equipo. En 1981 los efectivos sanitarios de todo el país ascendían a 10.000 personas, de entre ellas 160 médicos y farmacéuticos; hay ahora 25 hospitales, ocho de los cuales están en Phnom Penh. Hay dispensarios y casas de maternidad en el 90% de las comunas.

En Kampuchea, la asistencia hospitalaria es gratuita. Las enfermedades que eran endémicas bajo los regímenes anteriores, como la hidropesía, la disentería, el paludismo y la tuberculosis pulmonar, han sido sometidas a un activo tratamiento y el índice de mortalidad ha disminuido visiblemente en los tres últimos años. Se presta asistencia a 6.378 huérfanos en 40 centros, donde se los alimenta y se les da una educación general e incluso profesional; otros 194.000 se han confiado a distintas familias.

Religión: El budismo, el catolicismo y el islamismo estaban proscritos bajo el régimen de Pol Pot. Se impusieron trabajos forzados a 82.000 monjes, la mayoría de los cuales fueron físicamente liquidados con posterioridad. Los musulmanes en particular fueron exterminados casi en su totalidad. Las pagodas, que eran unas 3.500 fueron destruidas o convertidas en cárceles, depósitos de municiones y establos para ganado. Han sido ahora restauradas y bajo el nuevo régimen se han ordenado de nuevo 2.000 monjes.

Solidaridad internacional: Desde 1979 Kampuchea ha firmado muchos tratados y protocolos de amistad y cooperación económica y cultural con Viet Nam, Laos, la Unión Soviética y otros países socialistas hermanos, tratados que se han aplicado efectivamente. Se han ampliado las relaciones entre Kampuchea y otros países amigos y movimientos de liberación nacional. La justa lucha del pueblo de Kampuchea ha recibido el apoyo incesante de la opinión pública mundial.

El prestigio y la posición internacional de la República Popular de Kampuchea han ido en incesante aumento. Hasta la fecha ha sido reconocida por más de 30 países y por dos movimientos de liberación nacional. Las organizaciones de masas de muchos países han pedido a sus gobiernos que la reconozcan. Muchas delegaciones de la República Popular de Kampuchea han visitado países amigos y hermanos para asistir a conferencias internacionales, hallando una cálida acogida. Centenares de delegaciones extranjeras compuestas de millares de miembros han visitado la tierra de Angkor y saludado la milagrosa resurrección de la nación kampuchea.

ALGUNOS TESTIMONIOS

"En enero, decenas de periodistas, entre los que había varios enviados especiales de la prensa occidental, pudieron viajar por las carreteras que se extienden del este al oeste del país, en torno al lago Tonle Sap...

Al rematar un viaje de unos 1.000 kilómetros, recorridos sin escolta, sin más compañía que un conductor y un guía khmer, se tuvo la impresión de que se ha alcanzado una estabilización relativa, una normalización de la situación, al menos en toda la parte central del país.

En las regiones visitadas, lo más positivo es sin duda la estabilización de la población. Mientras que sólo hace algunos meses las carreteras estaban aún llenas de deportados por el régimen de los Khmer Rojos que volvían a sus lugares de origen, la población ha fijado ahora su residencia y no se ven más emigrantes. A ambos lados de las dos carreteras que rodean al lago Tonle Sap, nuevos palafitos de techumbre de paja atestiguan la renovación de las aldeas proscritas por el régimen derribado. Entre las plantaciones de bananos y palma de azúcar, se multiplican los pequeños huertos plantados de mandioca, maíz, boniato, tabaco...

Estabilización, normalización, renovación, esto parece ser lo cierto en gran parte del territorio de Kampuchea."

J.P. Gallois
"Voyage à travers le Cambodge",
AFP, 18-1-1980.

"Se están dando otros pasos hacia la normalización de Camboya, Se está restaurando todo lo que había proscrito Pol Pot. El regreso de los monjes de túnica azafrán, y la reparación progresiva de monasterios y pagodas han hecho revivir el budismo. Aunque ha perecido la mitad aproximadamente de los maestros con experiencia del país, han vuelto a abrirse las escuelas. Han surgido mercados cerca de casi todas las poblaciones."

Jime Laurie,
"Cambodia - Back from the Brink",
Los Angeles Times, 16-3-80.

"Periodistas que han visitado Camboya en las últimas semanas han quedado también impresionados. Camboya, a su juicio, vuelve a la vida bajo el Gobierno de Hong Samrin.

William Shawcross
"Food Aid, Tale of Deceit Obstruction"
Washington Post, 18-3-1980.

"Los turistas se asombraron en Phnom Penh cuando ven que las calles de la capital están llenas de rostros radiantes y sonrisas felices a pesar de todas las pruebas y las tragedias del pasado decenio."

John Burgess,
"Kampuchea - One Year After"
The Boston Globe, 12-11-80

"El budismo se vuelve a practicar en todo el territorio. Se están reparando las pagodas que antes se utilizaban como almacenes o estaban cerradas... y los bonzos han recuperado su identidad y el respeto de los creyentes."

Vicente Romero,
"Camboya: después de la barbarie"
La Calle, 3-1980

"¡Tres millones de personas! Sí, tres millones de personas asesinadas de una población total de siete millones. Esta es la triste herencia del sanguinario Pol Pot. Cerca de la mitad de la población de Kampuchea fue exterminada en nombre de la independencia, nada de lo cual puede hasta la fecha justificar la eficacia ciega y el demente afán de destrucción. Actualmente, en este país que retorna del infernal reino de la muerte, los sobrevivientes del genocidio levantan lentamente la cabeza. Miran por encima de esta extensión de terreno cubierta de tumbas colectivas. Tratan de volver a la vida... El Padre Buanie refiere: "Ha sido una resurrección milagrosa. Cuando hice el primer viaje a Kampuchea en julio de 1979, Phnom Penh estaba vacío. Ni un gato, ni un alma. Las calles estaban desiertas, con muebles tirados aquí y allá; las casas en ruinas; no había ni agua ni electricidad. Seis meses después, en la Navidad de 1979, todo había cambiado. Mucha gente había vuelto a vivir a la ciudad. Ya había algunas bicicletas por las calles. En junio de 1980, la vida había vuelto a Phnom Penh. En el mes de agosto de 1981, el mercado de Phnom Penh era un lugar aún más populoso que el mercado de Ciudad Ho Chi Minh. Muchos recién nacidos han venido al mundo; los niños corretean por las calles".

Christian Scasso
"Revival in Phnom Penh"
Afrique-Asie, 23-1-1981.

"El propio Phnom Penh, desierto hace un año, vuelve a la vida con un ritmo que sorprende a los observadores más optimistas. El mercado rebosa de hortalizas traídas por los campesinos de las huertas vecinas; de nuevo las sonrisas aparecen en los labios de un pueblo que se había olvidado de sonreír".

Chris Mullin,
"Famine Stalks Kampuchean Recovery",
Times, 21 a 27-5-1980

"Kampuchea cambia cada día que pasa. Ahora, un año después, el viento de la muerte ha abandonado la ciudad y el campo. Ahora hay vida en el afecto familiar, en la dicha de la reunión, en las manos enlazadas a las manos. Los kampucheanos han recuperado su optimismo y su vivacidad."

Ogara Sadao,
Yomiuri, 16-6-1980

"Kampuchea resurge de las ruinas que dejó el régimen de Pol Pot. Progresan las actividades sociales en la órbita nacional; tal es la impresión de los corresponsales de prensa que han vuelto a Kampuchea 13 meses después de su primer viaje al país en mayo del año pasado..."

Ikawa Dasuhaza,
Asahi, 16-6-1980,

"Uno se queda asombrado de los cambios tan pronto como llega. Una quietud relativa sustituye a la angustia del año pasado.

¡Milagro!, dice la gente. El milagro no está en las calles, donde las casas aún muestran huellas de los saqueos y donde los desperdicios siguen ensuciando muchas aceras. Está en los ojos de los niños, donde la curiosidad ha sustituido al hambre; en las indumentarias multicolores de las mujeres y en su garbosa calma. Está en la vida que ha recuperado sus derechos.

Normalización en todos los terrenos: escuelas, fábricas, hospitales, poblaciones, campos. Una normalización que, sin duda, ha sido difícil, pero que avanza lentamente con la eliminación del hambre, el retroceso del índice de mortalidad y una cierta estabilización.

Un renacimiento asombroso después de la destrucción física y moral de los años oscuros."

Françoise Corrèze,
"Un an après, Kampuchea 1981."
Témoignages"

"Hoy bulle Phnom Penh con la vida de una ciudad resurgida de las cenizas de la era de Pol Pot. Se han vuelto a abrir escuelas, hospitales y fábricas; la población ha proliferado hasta más de medio millón, y las autoridades municipales proporcionan gratuitamente agua, electricidad y vivienda. La gente puede de nuevo echar cartas al correo y gastar dinero, que fue abolido por el poder de Pol Pot. La nueva moneda ha sido prontamente aceptada por muchos comerciantes del mercado libre y la gente puede viajar por todo el país en autobús o en tren...

El Gobierno de Heng Samrin se gana día a día el corazón y la mente del pueblo.

... A juicio de la mayoría de los camboyanos tanto dentro del país como en los campos de refugiados de Tailandia, el apoyo al régimen de Pol Pot en las Naciones Unidas constituye una afrenta que les cuesta trabajo creer. Preguntan si el mundo exterior comprende realmente algo del inmisericorde mal de los campos de exterminio como Toul Sleng. Muchos khmers se lamentan: "Habríamos acogido con los brazos abiertos a cualquiera que hubiera venido a liberarnos, pero sólo vino el viet Nam".

Tom Fanthrop,
The Irish Time
Febrero, 3-5-1981.

"... En 1980, el régimen restauró la circulación de la moneda y los servicios postales y de teléfonos y de telégrafos. Los funcionarios del Estado empezaron a cobrar su paga en rieleles, que es la moneda nacional, en vez de en arroz.

La reapertura del teatro nacional, con sus bailes tradicionales, arrancó lágrimas a los ojos de muchos exportadores. El noviazgo, mal visto por el Khmer Rojo, vuelve a estar de moda. Cerca del antiguo Palacio Real, frente al río Tonle Sap, las parejas pasean a lo largo de puestecillos en los que se venden huevos, pescado seco y jugo de caña de azúcar.

Luego está el auge de los bebés. Phnom Penh está lleno de niños de un año y de dos años. Para algunos de los niños ya mayores, la vida en la ciudad significa el descubrimiento de los juguetes por vez primera..."

Daniel Southerland,
Christián Science Monitor,
Febrero, 3-2-1982

"... La enseñanza, con un definido matiz político, vuelve a institucionalizarse una vez más en Kampuchea (Camboya).

Cuando el Khmer Rojo subió al poder en abril de 1975, el dirigente Pol Pot cerró las aulas de un portazo para expresar su desprecio por la enseñanza oficial. Los edificios escolares se convirtieron en pocilgas o en cocinas comunales. Un instituto de Phnom Penh se convirtió en la infame cárcel y cámara de tortura de Toul Sleng, donde fueron asesinados 16.000 intelectuales y profesionales de alta categoría.

El Gobierno ha publicado un impresionante informe. Durante el primer semestre del año pasado se han abierto 221 jardines de infancia y han aprendido a leer 411.250 adultos. Kompong Cham, que es una de las provincias rurales más populosas se jacta ahora de haber multiplicado por 212 el número de maestros que tenía antes de 1975."